

VALPARAISO, SETIEMBRE 12 DE 1888.

## NUEVO CAMPO DE ACCION PARA LOS INTENDENTES Y GOBERNADORES.

El fundamento principal de las repeticiones de observaciones que se hacen al régimen municipal autónomo y aun a la lei actual, que no es sino una transacción entre ese sistema y el absolutismo que ha reido en Chile, consiste en que el gremio de intendentes y gobernadores sufre gran disminución de facultades y por tanto de honores y prestigio.

Ellos de amos absolutos de las localidades, de dispensadores únicos de beneficios y facilidades, han pasado a ocupar un puesto en cierto modo subalterno, ya que las facultades que mayor y mas permanente influencia ejercen en el desarrollo de las poblaciones y en el interés de sus habitantes, corresponden al primer alcalde si se aplican con criterio despasionado las disposiciones de la lei municipal vigente.

En efecto, fuera de la policía de seguridad, sobre la cual pueden reservarse los cabildos positivas facultades estableciendo ciertas condiciones sobre el pago de ellas de conformidad al artículo 90 de la lei citada, los demás negocios de trascendencia deben ir a manos del primer alcalde, no obstante la declaración del ministro Cuadra.

Y como entre los intendentes y gobernadores se cuentan los que tienen mas relucientes servicios y méritos mas dignos de ser considerados en la Moneda, es decir, los que disponen de gloriosas hazañas electorales, se comprenderá cuál es el disgusto producido por una lei que molesta y daña a personas como los intendentes Yávar, Salinas, Muñoz, Astaburuaga, Freire y tantos otros eximios en materia de elecciones, dispuestos a atropellarlo todo con tal de satisfacer la voluntad del señor.

Ellos, habituados ya a reunir en sus manos los elementos de la autoridad, se han sentido mortificados al perder algunos y el sentimiento de tan meritorios amigos motivó la declaración ministerial que hiere por su base la lei actual, y el principio que le sirve de fundamento: la independencia comunal.

Sin embargo, otro debió ser el camino que debió adoptarse para compensar a los favoritos las facultades perdidas con provecho del servicio público y sin perjuicio para nadie.

Hasta hoy los intendentes y gobernadores han reducido sus tareas a la parte política y administrativa; son ellos los delegados de la autoridad central, pero solo para aquellos ramos.

En cambio los negocios importantísimos que miran a las obras públicas tan considerables en los últimos años, no merecen a los delegados del poder central consideración alguna; ellas se llevan a cabo sin supervisadas ni atendidas por otros que por los encargados de su ejecución.

Se sabe como se resiente por lo jeneral las construcciones fiscales de falta de vigilancia, de cumplimiento de los planes formados y aun en muchas ocasiones de un increíble olvido de las precauciones que deben adoptarse en todo trabajo.

La experiencia de los puentes nos enseña que se han construido sin llenar ni las prescripciones de sus planos respectivos.

Los trabajos fiscales de la esplanada en Valparaíso se han realizado olvidando enteramente la necesidad de mantener el declive al mar de la población; las construcciones de cauces y las demás que deben pasar al municipio se han emprendido olvidando los reglamentos y sin atender mas que a la voluntad de las personas encargadas del trabajo.

¿Cuántas construcciones no han motivado cargos mas o menos justos de derroche en Santiago, Valparaíso y otras ciudades?

Y si esto presenciamos donde la opinión tiene tantos recursos de vigilancia, y de castigo, ¿qué sucederá en las provincias más apartadas, donde se carece de estos medios, donde no existe aun la inspección gubernativa, que es freno?

Un reglamento que conceda a los intendentes y gobernadores ciertas facultades de fiscalización de los trabajos fiscales, haciéndolos también responsables de su participación en ellos, puede suplir la parte de labor que la lei municipal les ha quitado con provecho del erario nacional y de los servicios generales.

El ministerio puede buscar en ese campo una labor útil y honrosa, abandonando su campaña contra la independencia municipal.

## ACTUALIDAD

## CHILLAN.

## El centenario de O'Higgins.

Las fiestas.

(Correspondencia especial de EL HERALDO.)

Setiembre 10 de 1888.

Al editor del HERALDO.

(Continuación.)

El crudo invierno que en toda la república ha hecho sentir sus rigores, y con mas fuerza en las provincias del sur, no se ha dignado apartar de Chillan su ceño en estos días, destinados a la glorificación de don Bernardo O'Higgins. Puede decirse que las fiestas han principiado y terminado en medio de incómodos clúmbos.

Los días 5 y 6, en efecto, un norte persistente primero, y una larga y fuerte lluvia despues, amenazaban aguar por completo los preparativos a tanta costa organizados por los vecinos y autoridades de este departamento. El 7 amaneció el cielo limpio, pero solo en la tarde vino a afirmarse el frio y el viento.

Con esto se reanunció la esperanza de que las fiestas alcanzaran cumplido éxito, y mas que todo, que se viese defraudado el general anhelo, esplicable en una ciudad

tan alejada de la capital, de que el presidente de la república asistiese, acompañado por numerosa comitiva, a tomar parte en las solemnes ceremonias del centenario.

Esta asistencia o inasistencia de S. E. fué la gran preocupación de Chillan durante los dos días que precedieron a las ceremonias. Al fin, en la tarde del 7 se tuvo noticia de que el soberano dispensador de todos los bienes acudiría sin falta al llamamiento de sus amigos de Chillan, y muchas caras volvieron a mostrarse tan risueñas como el recién serenado cielo.

## LOS HUESPEDES.

Se tuvo tambien noticia de que el ex-presidente don Domingo Santa María, actuante por esta provincia, había decidido no asistir al proyecto viaje a Chillan.

A nadie escrataba que una semejante invitación mieda a las ánimas lo tuviesen, también a los ríos del sur, hinchados por las lluvias, y sobre todo a los puentes provisionales que a la mayor parte de ellos los habían quedado sillas vacantes alrededor de las mesas del banquete.

El número de comensales era, sin embargo, extraordinario, sobre todo en vista de las condiciones y recursos de una ciudad como Chillan.

Un banquete a que asistieron mas de 400 personas se verdaderamente un banquete mítico.

El resultado, sin embargo, no dejó que descar, y todo, desde el arreglo de la sala hasta la excelente orquesta, y buenos coros traídos de Santiago, hace honor a los comisionados de la fiesta. Los numerosos sirvientes atendieron con solicitud y buen orden a los comensales, y por lo que toca a los platos, postres y licores, todos han quedado satisfechos de su calidad y variedad.

En suma, en lo relativo a la parte material del banquete solo elogiaron merecen los organizadores de esa magna festividad, al que dieron cumplida cima venciendo con maestría y actividad los obstáculos que la falta de elementos y de local les imponía.

Todos han quedado, pues, agradecidos y satisfechos, y no se nos oponen argumentos a que la mayor parte de ellos los satisfechos de su calidad y variedad.

El señor Zañartu se encuentra, sin embargo, en su fondo, situado en los aforos de la estación, con la bandera desplegada y la villa por el sur y con el río Nuble por el norte. Un reliente viento le impidió asistir por su propia cuenta a las fiestas, siendo que se nos oponen argumentos a que era de su condición asistir en el gran banquete.

En suelo de Chillan se han quedado, sin embargo, los generales militares, hizo algunas cortesías al gobierno, recordó al sobre roto chileño, y concluyó brindando por el espíritu de Prat; pero como si a reglón seguido se le hubiera querido quitar toda esperanza, el ministro de instrucción pública, señor Puga Borne, después de recordar que era chileno, Lirón por el triunfo definitivo del liberalismo.

El general Sanhueza Lizardi, recordó las glorias de la provincia del Nuble; don Gustavo Santander hizo votos por que luego la estatua de don Pedro Lagos se ostentara en las calles de Chillan; el doctor Espino felicitó al gobierno por la liquidación que estaba haciendo de los partidos a fin de dejarlos reducidos a solo dos grandes campesos el de los conservadores y el de los liberales; don Salvador Smith platicó que los gobernantes tuvieron siempre la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins; don Raimundo Silva Cruz y don Gustavo Sepulveda recordaron algunos rasgos de la vida del héroe, y por fin, ya mas de la mitad de la noche, el intendente aseguró que el pueblo de Chillan era tan heroico como galante, y que por tanto debía dejar que sus huéspedes se retiraran a descansar.

Todos se retiraron en efecto, llevando la mejor impresión de tan sumptuoso banquete.

## EL HERALDO

Don Pedro Linda Cuadra, ministro de interior, brindó por O'Higgins en su condición de desgraciado dictador de la república independiente; don Galvarino Gallardo incidió algunos buenos rasgos al hablar de la batalla de Rancagua; el ministro de la guerra, señor Sanchez recordó los milagros de soldados que han salido del Nuble; el señor Barros Méndez brindó por la fuerza de carácter de que había dado pruebas O'Higgins y que era superior a sus grandes dotes de militar; el señor Sanhueza Lizardi, el ministro de hacienda, por los progresos materiales que ha alcanzado la ciudad que fué cuna del gran patriota y el contra-almirante Villegas por estas fiestas se repitieron a menudo.

El general de Chilean, señor Casas, con la bandera desplegada, hizo algunas cortesías al gobierno, recordó al sobre roto chileño, y concluyó brindando por el espíritu de Prat; pero como si a reglón seguido se le hubiera querido quitar toda esperanza, el ministro de instrucción pública, señor Puga Borne, después de recordar que era chileno, Lirón por el triunfo definitivo del liberalismo.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.

Ramón, como ahora comprendráis, es tambien un término metafórico para designar a Víctor Hugo, y simboliza la idea de grandeza, de excelso origen. ¿Entiendes ahora? Nota que han perfecta congruencia entre los dos términos metafóricos usados.

—Ahora entiendo; pero, confesárs que el pensamiento es oscuro.

—Pensamiento claro es aquél que se entiende sin esfuerzo alguno; que pertenece a la suficiente preparación. Lo que es más claro es que se debían escuchar a los que se habían quedado con su apelación a fin de que desayunase la voz del pueblo; don Manuel Montt hizo una larga historia y leyó algunos documentos sobre O'Higgins.